

Marzo



María Jerónima Francés

¿? – Torre Alháquime, 1832

Conocida por ser la mujer del
bandolero cordobés “El Tempranillo”

MARÍA JERÓNIMA FRANCÉS

Cuesta seguir la pista de su biografía, aunque se da por hecho que nació en la misma época que José María Hinojosa, el *“Robin Hood andaluz”*, a principios del siglo XIX, sobre 1805. Se ignoran fecha y lugar exactos de su nacimiento, si bien su familia parece proceder de Almonaster La Real (Huelva), y dedicarse a la siega. Acuden donde se requería mano de obra: Montecorto, Olvera o Torre Alháquime.

Su hermano, llamado *“Frasquito el de la Torre”* en referencia a Torre Alháquime, fue el primer compañero de correrías de quien luego será su cuñado, el *“Rey de Sierra Morena”*, lo cual sitúa a Jerónima en este mismo entorno.

Al igual que las mujeres de su época, Jerónima jugaría un rol crucial en la economía doméstica y agrícola, con quehaceres definidos por la sociedad patriarcal. Aun siendo papeles fundamentales para el sustento familiar y el desarrollo de las comunidades, a menudo eran invisibles y carecían de reconocimiento.

De ahí que el capítulo que más ha trascendido sobre ella ocurrió el 6 de enero de 1832, cuando falleció tras dar a luz a su hijo, José María Hinojosa Francés, en Torre Alháquime. Se cuenta que esa noche los *“migueletes”*, soldados que luchaban contra el bandolerismo, rodearon su casa, pero el *Tempranillo* logró huir a lomos de su jaca con el recién nacido y el cuerpo sin vida de Jerónima hasta Grazalema. Allí, en el patio de la iglesia, la enterraron y bautizaron al niño.

Con la recreación teatral *“Sangre y Amor en La Sierra”*, promovida por la Asociación de Bandoleros y entidades como la Diputación de Cádiz, Grazalema rememora cada otoño esta historia. Vecinas y vecinos de la zona representan varios episodios de la vida de los bandoleros y las costumbres de la época, un acontecimiento cultural y turístico que reúne a más de 15.000 personas.

Dato curioso:

Algunas de las mujeres de los bandoleros eran juzgadas por aprovisionar a sus maridos o ser cómplices en la custodia de secuestrados. También existieron cuadrillas de bandoleras, como las de “Catalina la Santa” o “Mariquilla” ya en el siglo XVII.